

## DOCE HISTORIAS Y UN SUEÑO

Herbert George Wells, 1903

Colección de relatos cortos con el denominador común de enfrentar al personaje principal a un hecho insólito que cambiará su vida. Son narraciones llenas de imaginación y fantasía, donde se cuestionan las leyes de la gravedad y del tiempo, la vida y la muerte, el destino y la paradoja. A menudo, los protagonistas de estas aventuras manifiestan poca inhibición ante las leyes divinas o humanas, se muestran desconsiderados con sus semejantes y, en general, no sienten el menor arrepentimiento por las consecuencias de sus actos. Nada de esto reza para la última historia, *El corazón de Miss Winchelsea*, que se mueve por entero en el terreno de las emociones.

### FILMER

«El repetido prodigio de la pequeñez del científico que se enfrenta a la grandeza de su ciencia jamás ha encontrado una ejemplificación tan asombrosa» como en el caso de Filmer. «Antes de él, las búsquedas de los aeronáuticos habían seguido dos líneas divergentes: por una parte se habían construido globos, de fácil ascenso y de descenso relativamente seguro, pero que flotaban impotentemente a merced de cualquier brisa que los impulsara; y, por otra, se habían desarrollado máquinas voladoras, impulsadas y mantenidas por pesados motores, que podían navegar por el aire en sentido contrario al viento, condición necesaria si la navegación aérea había de tener algún valor práctico, pero que se hacían pedazos al primer descenso. El mérito de Filmer consistió en descubrir la manera de combinar las ventajas del globo y la máquina voladora en un único aparato».

Filmer «intentó convencer al Ministerio de la Guerra para que patrocinara su invento. Todavía se conserva una carta del general Volleyfire: “El tipo en cuestión es un chiflado y un pelota de la más baja categoría”, dice el general con su típico estilo militar, populachero y sensato, y de este modo dio a los japoneses la oportunidad de asegurarse la primacía en este aspecto de la guerra, primacía que, para mayor desventura nuestra, conservan todavía». Filmer logró la financiación de un magnate de la prensa, y en agosto de 1907 hizo volar un aparato con un éxito asombroso que lo llevó a ser aclamado como «el más famoso inventor de este siglo o de cualquier otro siglo». Filmer, que era inventor, no piloto, sentía pavor a las alturas: «la idea de revolotear en el vacío a mil pies de altura le parecía abominablemente angustiosa, incómoda y peligrosa». «La máquina había sido su meta», pero el fenómeno «había sobrepasado los límites de su meta y todo el mundo esperaba que volara». El día del gran vuelo tripulado, Filmer se disparó un tiro.

### LA TIENDA MÁGICA

Un hombre pasea por la calle con su hijo. El pequeño descubre una tienda de artículos de magia y arrastra a su padre hasta el escaparate. Poco después, ambos

cruzan la puerta con la intención de comprar algún objeto divertido. Un extraño dependiente los embroma, hasta lograr que el cliente pase del asombro a la irritación. Cuando el niño desaparece, su padre intenta agredir al dependiente, pero, sin saber cómo, se encuentra de nuevo en la calle, junto a su hijo, que tiene en sus manos varias cajas con regalos. En la fachada del edificio, la tienda ha desaparecido.

Un detalle acerca de la relación paterno filial en la sociedad victoriana: en un arrebato de ternura, el hombre exclama: «Por un momento lamenté ser su padre y no su madre para poder besarlo allí, coram público».

## LA VERDAD SOBRE PYECRAFT

Preocupado por su gordura, el glotón Pyecraft pide a un miembro de su club, llamado Formalyn, que le revele uno de los remedios de su bisabuela para perder peso. A fuerza de insistir, lo consigue. Pero la receta le hace, efectivamente, perder peso, no gordura, lo que lo convierte en una especie de globo obligado a arrastrarse por el techo y gatear por el dintel de las puertas de una habitación a otra. Formalyn resuelve su problema confeccionando una ropa interior de plomo.

## EL VALLE DE LAS ARAÑAS

Tres hombres se internan en un árido valle en busca de dos fugitivos. Uno de los escapados es una mulata a quien su amo, que encabeza el grupo perseguidor, desea alcanzar a cualquier precio. El más pequeño de los tres hombres blancos, reflexiona sobre la condición humana: ¿Por qué unos pueden dar órdenes? ¿Por qué la gente se asombra cuando no se obedece al amo incluso en las cosas más insensatas? De pronto, por el fondo del valle aparecen unas esferas blancas que avanzan hacia ellos flotando en el aire. Son masas de telarañas, llenas de arañas gigantes que los atacan, provocando la huida de los dos hombres y la muerte del tercero. El amo mata al pequeño para no dejar testigos de su cobardía. Después, emprende el regreso, a pesar de que una columna de humo al otro lado del valle le dice que los fugitivos están vivos.

## MR. SKELMERSDALE EN EL PAÍS DE LAS HADAS

Buscando refugio a su aflicción amorosa, Mr. Skelmersdale, un joven tendero de Aldington, se interna en el monte, quedándose dormido. Un hada lo descubre y se enamora de él, llevándolo al País de las Hadas. Cuando el joven le dice que está enamorado de Millie, el hada renuncia a su amor y desaparece, no sin antes hacer que los elfos le llenen los bolsillos de oro. Para entonces, Mr. Skelmersdale ya se había enamorado del hada y trata de alcanzarla. En su carrera, tropieza, cae y vuelve al lugar donde se quedó dormido. Como prueba de que no ha sido un sueño, en sus bolsillos conserva el oro, aunque convertido en ceniza. A su regreso en Aldington, se entera de que su ausencia ha durado tres semanas. Obsesionado con su nuevo amor, rompe con Millie y sube al monte cada noche, aunque nunca más vuelve a encontrarse con el hada.

## EL FANTASMA INEXPERTO

Cuando Clayton decidió quedarse a dormir en el Club Mermaid no podía imaginar que esa noche se encontraría con el sensible, nervioso y desdichado fantasma de un joven profesor de Londres. El espectro es tan desmañado que hasta tiene problemas para volver del Otro Lado de las Cosas. Al día siguiente, Clayton relata el episodio a sus amigos, tratando de reproducir los pases que hizo el fantasma antes de desaparecer. Sanderson, francmasón miembro de la logia de los Cuatro Reyes, encuentra una conexión entre los gestos y cierta rama de la Masonería esotérica. Su conocimiento le permite corregir uno de los movimientos de Clayton. Éste lo intenta de nuevo, y cae muerto. Si fue «a causa del conjuro, o si sufrió un ataque repentino de apoplejía es algo que está fuera del alcance de mi juicio».

## JIMMY GOGGLES, EL DIOS

Huyendo de los piratas, el *Pionero del Océano* encalla en una costa volcánica. Sus tres únicos supervivientes deciden regresar a por las cuarenta mil libras esterlinas en oro que el navío transportaba. La partida contará con otros dos hombres, un barco y una escafandra, a la que bautizan con el nombre *Jimmy Goggles* (Gafotas). Al narrador le corresponde bajar en primer lugar. Mientras explora los restos del naufragio, sus compinches son atacados por negros papúes. Aterrorizado, el buzo camina por el fondo del mar hasta salir a la playa, tratando de ganar el bosque. «Está claro que con cuatro pulgadas de plomo en la suela de los zapatos y la cabeza enfundada en una bola de cobre del tamaño de un balón de fútbol corrí con una presteza similar a la de un haragán que se dirige al duro trabajo (...) Cuando había recorrido la mitad del camino que me separaba de los árboles, descubrí una docena de negros que avanzaba hacia mí. Me maldije a mí mismo como representante de todos los estúpidos que están fuera de Londres. Tenía tantas probabilidades de volver al agua como una tortuga vuelta del revés (...) Mi cabeza funcionaba como un escarabajo en un alfiler: una tremenda actividad y, al final, nada (...) Entonces abrí la válvula de escape y solté el aire comprimido del cinturón neumático hasta que me hinché como una rana. Y, de pronto, uno tras otro cayeron al suelo y se pusieron a cuatro patas, haciéndome unas extraordinarias reverencias que eran lo más sabio y razonable que podían hacer (...) Fui el dios local de esos feroces salvajes durante cuatro meses», hasta que apareció la nave encargada de rescatar el oro. Entonces, el falso dios abandonó la escafandra y huyó a lo largo de la costa.

## EL NUEVO ACELERADOR

El profesor Gibberne buscaba simplemente un estimulante general del sistema nervioso para levantar el ánimo de las personas abatidas por las tensiones de estos tiempos agresivos. Pero descubrió una droga capaz de revolucionar la vida humana. Inmediatamente, quiere compartirla con su amigo, el narrador: «Recuerda que irás varios miles de veces más rápido de lo que has ido en toda tu vida; el corazón, los pulmones, los músculos, el cerebro: todo». Quien toma la droga, tiene la sensación de que el mundo se ha detenido a su alrededor, ya que se le ofrece «la maravilla de ver a la multitud convertida en un cuadro (...) seres humanos congelados en actitudes descuidadas, atrapados en mitad de un gesto. Un hombre se mesaba el

bigote, como si fuese una figura de cera, y otro alargaba una pesada y rígida mano hacia el sombrero que se le volaba». El problema surge cuando Gibberne, valiéndose de su condición de invisible para los seres atrapados en el ritmo normal, altera el orden del parque y provoca una pequeña trifulca. Finalmente, nadie descubre su intromisión y los dos amigos comercializan el Nuevo Acelerador, como Gibberne ha nombrado a su producto: «No hay duda de que su empleo hace posible que los procedimientos más criminales puedan ser realizados con total impunidad. No obstante, Gibberne y yo hemos llegado a la conclusión de que es un problema que atañe exclusivamente a la jurisprudencia médica. Fabricaremos y venderemos el Acelerador y, por lo que se refiere a las consecuencias... ya veremos».

La incipiente psicología de la época no sale muy bien parada en esta frase: «¡En estos tiempos absurdos en que todos tratamos de ser tan psíquicos, tan estúpidos, tan supersticiosos como nos sea posible!».

### LAS VACACIONES DE MR. LEDBETTER

El primer día de sus vacaciones, Mr. Ledbetter traba conversación con un hombre que se lamenta de la desaparición de lo maravilloso y de la aventura, de la decadencia del valor humano debido a la seguridad: «El ladrón de casas es el único aventurero auténtico que queda en la tierra. ¡Piense en esa lucha en solitario contra todo el mundo civilizado!» Estimulado por estas ideas, decide asaltar una casa, «solo para demostrar que no tenía ningún miserable temor a la ley». Sorprendido por el regreso del dueño de la casa, Mr. Ledbetter se esconde debajo de la cama, desde donde escucha un continuo tintineo de monedas. Llevado de la curiosidad se asoma y es descubierto. El dueño de la casa no es otro que el director del banco local, que acaba de cometer un desfalco. A punta de revólver, Mr. Ledbetter es obligado a cargar hasta la playa el equipaje del ladrón, que le obliga a embarcarse con él para ser abandonado tres semanas después en una isla desierta. Allí es encontrado por un pescador y poco después logra llegar a Kingston, donde mendiga una ayuda para regresar a Inglaterra. «A medida que el vino le iba reanimando y el débil toque de servilismo que sus desgracias habían añadido a su actitud desapareció empecé a creerle», dice el narrador, que, finalmente, le facilita el pasaje.

### EL CUERPO ROBADO

Mr. Bessel, investigador psíquico, logra abandonar su cuerpo gracias a un esfuerzo de la voluntad. Al hacerlo, entra en un lugar o estado situado más allá de este mundo. Al principio «era una gran nube anclada a mi cuerpo (...) Luego, de pronto, el vínculo que lo unía se rompió [y pudo alejarse] Veía muy nítidamente los interiores de las casas, hombres y mujeres cenando. Era como contemplar los acontecimientos de una colmena de cristal (...) Pero ahora percibió que estaba rodeado de caras, que cada rollo y espiral de lo que parecía una materia hecha de nubes era una cara (...) una nube hormigueante de espíritus mudos del mal». Mr. Bessel formaba parte de «un mundo que es la sombra del nuestro, que no es ni vida ni muerte, un mundo de espíritus que han perdido su cuerpo, el mundo de las sombras oscuras y calladas del fútil deseo y las sombras de los hombres perdidos». Buscando ayuda para regresar a su estado normal, «Mr. Bessel metió sus vagos dedos a través del cerebro de Mr. Vincey y le pareció que un pequeño cuerpo rojo oscuro se inflaba y brillaba. Era esa estructura inútil que los doctores llaman el ojo pineal. Pues, por extraño que parezca, tenemos en las profundidades del cerebro

¡un ojo!». Pero, mientras su espíritu vagaba lejos de su cuerpo, éste había sido ocupado por otro espíritu perverso, que se dedicaba a hacer tropelías. Por fortuna para Mr. Bessel, la transmutación sólo dura unas horas y su espíritu regresa al cuerpo, que está caído en el fondo de un pozo. Desde allí emite las señales pertinentes para ser localizado por sus amigos.

### EL TESORO DE MR. BRISHER

Estando de vacaciones en casa de su prometida, Mr. Brisher se ofrece para arreglar una parte del jardín. Al excavar la tierra da con un arcón lleno de monedas de plata. Sabiendo que los tesoros encontrados deben ser entregados a las autoridades, silencia su hallazgo con la intención de llevárselo por la noche. En plena faena, es sorprendido por el padre de su prometida, y huye, maldiciendo su suerte. Pocos días después se alegrará del desenlace, al leer en la prensa que el viejo ha sido detenido por pasar monedas falsas: las del arcón.

Hablando del viejo predicador, dice: «Siempre se destacaba cuando cantaba al Señor, y siempre que desentonaba la gente le seguía. Era de esa clase de hombres».

### EL CORAZÓN DE MISS WINCHELSEA

Miss Winchelsea emprende un viaje a Roma, acompañada de sus amigas Helen y Fanny. En el trayecto conoce a un joven «culto y refinado, ni exagerado ni inaccesible», con el que establece una «camaradería intelectual y estética», sentimiento que poco a poco se va transformando en algo más profundo. El joven la corresponde y le declara su amor. Y entonces, justo entonces, ella se entera de cómo se llama: «De todos los apellidos horribles tenía que ser... ¡Snooks! [botarate]. Desde el momento en que el nombre resonó en sus oídos, el sueño de su felicidad se había desmoronado. De repente, sintió una cierta indignación ante el joven. Esconder bajo una pretenciosa gentileza de trato el emblema siniestro de su apellido era una especie de traición». Ante el sorprendente cambio de actitud de Winchelsea, Snooks propone mantener una relación por correspondencia. Como ella tampoco desea recibir sus cartas, el joven decide cartearse con Fanny, para tener noticias de su amor. Con el transcurso del tiempo, Winchelsea se arrepiente de su error, pero entonces se entera de que, a instancias de Fanny, el joven ha cambiado su nombre por el de Sevenoaks y va a casarse con su amiga. «Uno puede ser extremadamente distinguido y sentirse emocionalmente deshecho. Ese era el estado de Miss Winchelsea. Tenía ataques de hostilidad hacia el sexo masculino, que extendía sin compasión hacia el resto de la humanidad». Tras dos años de indecisión, decidió visitar a la pareja para recuperar el amor de Snooks, sufriendo una terrible decepción al comprobar que éste no sólo ha cambiado de nombre, sino también de sentimientos y de aptitudes.

Wells describe con ironía la actitud del turista: «No encontraron ni un pino, ni un eucalipto, pero los nombraban y los admiraban. Nunca dirigieron la vista hacia el monte Soracte, pero prorrumpían en exclamaciones sobre él (...) Helen parecía perdida para el arte que les rodeaba y prefería sumirse en la contemplación de las ropas de los otros visitantes».

## EL SUEÑO DE ARMAGEDDON

En el compartimento de un tren, un hombre escucha las confidencias de un desconocido acerca de un sueño consecutivo que lo atormenta. Sucede en el futuro, y él no se llama Cooper, ni es abogado, ni está casado. Su nombre es Hedon, era un hombre poderoso del norte, con influencia y riqueza, pero lo dejó todo para vivir su amor con una chica en el sur, en la isla de Capri. La pareja de enamorados se encuentra tan feliz en la Ciudad del Placer, cuando un agente del partido que el hombre abandonó le aborda para contarle que la organización ha caído en manos de Evesham, «un individuo agresivo, duro e imprudente» y solo Hedon puede evitar una guerra devastadora. La crisis estalla en el interior del prócer. «Me pregunté por qué tenía que ser yo, de todos los hombres, el que abandonara a la mujer amada y volviera a las penalidades y fatigas, a los insultos y a la insatisfacción perpetua, simplemente para salvar de las angustias de la guerra y del desgobierno a cientos de millones de gente vulgar». Hedon menciona unas confusas normas morales que impiden a la joven acompañarle, pero no las explica. Finalmente, el derecho a la felicidad individual vence al colectivismo y Hedon resuelve que por él, la guerra puede empezar mañana. Y así es. Toda la humanidad, incluido Capri, se ve envuelta en un conflicto pavoroso, dado el insólito avance tecnológico, en medio del cual Hedon muere... con el corazón atravesado por una espada.

En este sueño megalómano no hay cosas extrañas, maravillosas o indescriptibles, como quiere hacer ver el narrador. El asombro se persigue por la simple exageración: «Millones de personas pululaban por la sala (...) miles de ellos bailaban en el gran círculo (...) la música era infinitamente más rica y variada que cualquier música que haya escuchado despierto». Rocalla retórica. Para que una historia emocione, no basta con insistir en que «el escenario era inigualable y nuestro amor glorioso».